

**THINK OUTSIDE THE BOX**  
**¿Es el aula una caja cerrada?**

**Café literario Nostálgica 5**



*Experiencia pedagógica en el Liceo 5, Las Piedras*

*Prof. Johanna Pérez*

## **Ficha técnica**

**Nivel educativo:** 3.<sup>er</sup> año, 2022

**Institución:** Liceo 5, Las Piedras

**Departamento:** Canelones

**Clase:** 3.<sup>er</sup> año

**Áreas que integran el proyecto o experiencia:** Inglés, Idioma Español, Literatura, Historia, Taller de Danza, Taller de Teatro.

**Participantes:** Johanna Pérez, Paola Menchaca, Valeria Deleón, Jesica Pereira

**Autoría del relato:** Johanna Pérez

## **Resumen**

La narración de esta experiencia pretende ser una invitación a repensar las prácticas pedagógicas cotidianas que realizamos los y las docentes desde un enfoque de transdisciplinariedad y aprendizaje basado en proyectos. Según Pérez Luna, Moya y Curcu Colón (2013), el primer concepto «permite incorporar saberes subestimados por los cánones disciplinarios, pero no solo saberes, sino identidades, formas de aprender, maneras de concebir el conocimiento, hibridaciones culturales, transmisión de experiencias, etc.», mientras que Furman y Larsen (2020) describen el aprendizaje basado en proyectos como una metodología que «promueve el desarrollo del pensamiento crítico, la confianza, la autonomía y el aprendizaje entre pares». Estas dos metodologías didácticas abrieron paso a la experimentación, permitiendo llevar a cabo el proyecto de café literario al que los estudiantes del Liceo 5 de Las Piedras dieron el nombre de «Nostálgica 5».

El uso de las nuevas pedagogías enmarcadas en el arte permitió a los estudiantes ser protagonistas y diseñadores de un proyecto compartido. Las docentes participantes abrieron sus aulas a la experiencia, buscando romper con los esquemas tradicionales y las prácticas aisladas. Motivadas por el impulso de *abrir las aulas*, nos preguntamos: ¿de qué forma combinamos los impulsos para que sean vivencias de aprendizaje? (Dinello, 2016).

**Palabras clave:** pedagogías, reflexión, caja, aula, ABP, experiencia, desafío.



Estudiantes de tercer año representan a Carlos Real de Azúa y Mario Benedetti en Café Literario Nostálgica 5, Auditorio: Sala 18 de mayo, Las Piedras, 2022. Fotografía: Pablo Roca

## Introducción

El pizarrón, la tiza, el aula, la puerta cerrada. Todos elementos que nos hacen pensar en una clase. Filas de pupitres, orden, obediencia, currículo estandarizado. Esa es la idea que tenemos cuando pensamos en el diseño de un aula. Esto nos ha dejado el siglo XIX y su sistema de escolarización procedente de Europa.

Herederos del modelo espartano, estructurado en la disciplina, la obediencia y el régimen autoritario, aún seguimos repitiendo estructuras en el aula. La educación decimonónica es una construcción social de control cultural del patriarcado que se concreta en la heteronormatividad de la Ilustración (Meléndez, 2016).

¿Nada ha cambiado, entonces? Por un lado, podemos ver que las estructuras se han mantenido prácticamente intactas por dos siglos. Pero ¿qué hay sobre nuestras prácticas educativas? Encontrar caminos alternativos para hallar otras formas, a la vez que se rompe con los patrones más habituales de pensamiento, es el principal enfoque pedagógico del siglo XXI. La frase *pensar fuera de la caja* hace referencia a ello.

Si entendemos que, en este contexto, la caja es sinónimo de *aula*, ¿qué imagen se nos viene a la mente cuando hablamos de caja? Comúnmente, la referencia es una caja cerrada, hermética, que no admite entradas ni salidas, que no renueva lo que tiene dentro, que mantiene su estructura. *Pensar fuera* de la caja, entonces, sería algo así como tener un pensamiento creativo y enfrentar las situaciones a través de soluciones innovadoras.

Siguiendo a De Bono (1967), esta forma de pensar se define como *pensamiento lateral*. Para este autor, el pensamiento lateral es aquel patrón de pensamiento que se realiza por diferentes vías a las utilizadas en el razonamiento tradicional, y facilita perspectivas novedosas. La caja representaría así a las prácticas pedagógicas tradicionales, por lo que sería necesario pensar fuera de ella.

Pero, ¿y si como argumenta Bandrowski (1983), el proceso de pensar *dentro de la caja* no necesita interpretarse en un sentido peyorativo? ¿Qué tal si en vez de pensar *fuera* de esta para romper con las estructuras tradicionales, la abrimos? Podemos imaginar entonces a los docentes como cerrajeros, capaces de fabricar llaves a medida para abrir las puertas de sus propias aulas, y pensar que las nuevas pedagogías son esa llave que abre la caja. De esta forma, no veremos a la educación como una caja cerrada de la que hay que escapar para encontrar nuevas ideas, sino como algo que puede abrir sus puertas a todos y todas.

Siendo así, cada cerrajero confecciona día a día nuevas llaves, habilitando a sus estudiantes a ser personas críticas, reflexivas, que hacen uso de la metacognición para observar sus avances a lo largo del trayecto.

## **El café literario: un proyecto que *abrió* la caja**

Pensando en *generar* oportunidades en que los estudiantes puedan posicionarse en situaciones comunicativas reales, en habilitar instancias de diálogo para el ejercicio de la oralidad planificada, en atender sus intereses y contribuir a su propia motivación, es que nace un café literario. Propuesto por estudiantes, guiado por docentes. Este proyecto surgió en el Liceo N.º 5 de tiempo completo de Las Piedras y partió de la curiosidad por conocerse y construir historias entre profes y estudiantes.

La realidad del Liceo N.º 5 genera espacios que permiten la planificación, el trabajo en duplas y ternas pedagógicas que son esenciales para la valoración continua de cada proyecto. Un grupo de docentes de Literatura, Historia, Idioma Español e Inglés de este liceo se propuso, en esta oportunidad, abrir la caja en vez de pensar fuera de ella.

Se buscó así representar un reconocido espacio de encuentros de grandes escritores y escritoras en la primera mitad del siglo XX: el café literario. Estos espacios forman parte de la historia cultural literaria uruguaya, como lo señala el escritor A. Michelena (2011):

*[...] los coloquios de café, multiplicados a partir de la primera decena del siglo XX, son quizá lo que más recuerda la memoria colectiva, tal vez por enmarcarse en el momento de cultivo de cierta bohemia y por coincidir (y ser un síntoma) de la democratización acelerada de la cultura.*

La idea consistió en poner énfasis en la revalorización de estos coloquios literarios desde las diferentes perspectivas de abordaje desde cada asignatura, luego de forma interdisciplinaria y su representación en la presentación final. Si bien las dinámicas se realizaron de forma simultánea en cada una de las horas de clases de diferentes asignaturas, se acordó que, desde el retorno del receso de julio hasta el 26 de setiembre, fecha de presentación de la obra, cada docente propondría actividades que permitieran ahondar en la temática y organizar la elaboración final.

Desde un principio, el enfoque clave del proyecto fue poner en papel central a los y las estudiantes, generando espacios donde todos y todas cumplieran un rol en el proceso y ejecución, esto es, bajo el control de ellos mismos, a través de la experiencia generar un aprendizaje significativo, ya que, de acuerdo con F. Díaz Barriga (1998),

*Las estrategias de aprendizaje son acciones que parten de la iniciativa del estudiante, están constituidas por una serie de actividades, son controladas por el sujeto que aprende y son, generalmente, deliberadas y planificadas por el propio alumno.*

Los roles que cada estudiante tomó fueron: personaje principal, personaje secundario, decoración de escenografía, maquillaje, peinado, música, grabación y edición. Siguiendo la premisa de Dewey (1938) de que los estudiantes aprenden mejor si se incluye un componente de experiencia en el proceso de aprendizaje, se intentó que cada estudiante seleccionara el rol que cumpliría. De esta manera se buscó promover la responsabilidad y experimentación.

Por otra parte, la idea de respetar y atender la diversidad de los distintos estilos de aprendizaje era otro pilar fundamental a cumplir a través de esta propuesta pedagógica. Howard Gardner (2001) define a la inteligencia como la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas. Esta definición es muy importante porque reconoce que la brillantez académica no lo es todo. A la hora de desenvolvernos en la vida real, todos podemos tener una inteligencia muy desarrollada.

Los días fueron pasando y los estudiantes enfrentaban diariamente nuevos desafíos y, a medida que ciertos aspectos se iban resolviendo, el proyecto se volvía cada vez más ambicioso. ¿Cómo elegimos el atuendo para cada uno de los actores y actrices?, ¿cómo escribimos un guion para la obra?, ¿quiénes interpretan a los actores/actrices principales?, ¿cómo ambientamos el auditorio sin mobiliario de época?, ¿cómo nos organizamos el día del evento?

Muchas veces sentimos que tal vez no iba a ser posible llevar a cabo una idea tan ambiciosa, ya que nuestros/as estudiantes se frustraban, discutían entre ellos o simplemente se oponían a nuestras ideas de cómo seguir adelante. Como docentes, enfrentar estas situaciones nos hacía replantearnos las estrategias utilizadas y el rol que cumplíamos en el proyecto. Varias veces sentimos que las cosas no funcionaban como las habíamos planificado. Nuestros/as estudiantes no respondían de la forma en que habíamos planificado las cosas. ¡Pero vamos, que al fin y al cabo lo que nos estaba sucediendo era lo *normal*!

*[...] lo normal en educación es que la cosa no funcione: que el otro se resista, se esconda o se rebele. Lo normal es que la persona que se construye frente a nosotros no se deje llevar o incluso se nos oponga, a veces, simplemente para recordarnos que no es un objeto en construcción sino un sujeto que se construye. (Merieu, 1998)*

El momento de *insight* llegó a nosotras. Nos percatamos en medio del caos de que todo iba marchando como debía ser.

A medida que avanzábamos con el trabajo, la autonomía de los estudiantes se iba desplegando. Las docentes a cargo del curso pudimos apreciar cómo a través de los diferentes roles atendíamos los diferentes estilos de aprendizaje, situando a los estudiantes frente a problemáticas reales, como aprender un parlamento, resolver quién se hacía cargo de qué cosa o cómo llevar adelante X situación a través de diferentes estrategias.

El día de la presentación llegó y cada uno estaba preparado para colaborar en la causa que teníamos en común: la representación y puesta en escena de nuestro café literario. Además de que fue un día de arduo trabajo, también lo fue de disfrute, de trabajo *a caja abierta*, de risas, de recuerdos y, sin dudas, de aprendizaje significativo.

## **A modo de cierre: ¿qué aportó esta experiencia?**

Esta experiencia convocó a diferentes «cerrajeros» a diseñar estrategias basadas en el pensamiento lateral, en la innovación, en el uso de las pedagogías activas, teniendo como andamiaje un proyecto en común, que nos permitió no solo pensar fuera de la caja, sino también abrir la caja al mundo.

## **Referencias**

- BRANDOWSKI, J. (1983). *Creative planning starts at the top*. Nueva York: Presidents Association, Chief Executive Officers' Division of American Management Associations.
- DEWEY, J. (1938). *Experience and education*. Nueva York: Macmillan.
- DÍAZ BARRIGA, F. (1998). *Pensar la didáctica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- DINELLO, R (2016). *Pedagogía de la expresión. Metodología ludocreativa*. Canelones: Nuevos Horizontes.
- FURMAN, M., y LARSEN, M. E. (2020). *Aprendizaje basado en proyectos: ¿cómo llevarlo a la práctica?* Documento n.º 3. Proyecto «Las preguntas educativas: ¿qué sabemos de educación?». Buenos Aires: CIAESA.
- GARDNER, H. (2001). *Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- MEIRIEU, P. (1998). *Frankenstein educador*. Barcelona: Leartes.
- MELÉNDEZ, (2016). La educación decimonónica como construcción de resistencias en profesoras. *Revista Educación*, 40(2), 1-27.
- MICHELENA, A. (2011). *Peñas culturales, cuatro décadas del siglo XX*.
- PÉREZ LUNA, E., MOYA, N. A., y CURCU COLÓN, A. (2013). Transdisciplinariedad y educación. *Educere*, 17(56), 15-26.